Paris, 27 de Abril de 1953.

Sr. Don Félix Gordón Ordás.
México D. F.

Querido don Félix:

Recibí a su tiempo su última carta de fecha 10, que ya es hora de que conteste. Primeramente quise esperar unos días para que el Sr. Mz de Aragón me diera la traducción de una carta recibida escrita en alemán y así mismo para poderle dar alguna noticia de la recepción del 21. Luego el Jueves y Viernes últimos cuando me disponía a hacerlo me envió el Sr. Just a hacer ciertas gestiones urgentes. Y por último el Sábado y Domingo no he podido hacerlo en casa por tener aquí los papeles que le adjunto, así es que poco a poco hemos llegado hasta hoy Lunes, 27.

Ya sabía yo antes de recibir su carta que los primeros análisis y radiografías despues de haber iniciado Vd. su tratamiento acusaban un proceso completamente satisfactorio. Ahora tengo deseo de conocer el resultados de los nuevos, que han debido hacerle en estos días, y que supongo acusarán una mejoría notable. No se tome Vd. el trabajo de contestarme, salvo si tiene que darme alguna instrucción particular, pues debe fatigarse lo menos posible y conmigo está cumplido siempre. Como escribirá Vd. al Presidente o al Sr. Just o a otro Ministro por ellos conoceré yo lo referente a su estado de salud, que es lo principal por ahora.

Si Vd. quiere contestar con unas lineas a ese señor que le pide un autógrafo puede enviármela por cualquier conducto cuando escriba Vd. a alguien de la casa.

El otro recorte que le envio es de POLITICA, el periódico de Remis; he querido que Vd. lo conozca por los términos tan afectuosos en que está redactada.

Sé que está Vd. informado de una comida de un reducido número de personas (de todos los matices) que tuvimos el 14 y de algunos telegramas que se cursaron. Se colocaron flores en la tumba de Largo Caballero; fuimos el señor Otero y yo a depositarlas. Como Vd. conoce ya todo eso no le doy más detalles. Por ciero que fué en la comida donde Valera nos dió cuenta de lo ocurrido en Niza, que ha sido un gran éxito, pues nos asegura la continuación de las Cortes de la República con plenitud de derechos en el seno de la Unión Interparlamentaria y esto ya con carácter indefinido.

La recepción se celebro con mayor concurrencia que nunca. Entre las personalidades extranjeras noté ausencias, entre las francesas, motivadas por ocupaciones electorales y por hallarse ausentes de Paris; de los paises del oriente las ausencias de los Embajadores y en algún caso de toda la representación fueron, sin duda, deliberadas. Asistió el Embajador y alto personal de Yugoeslavia, Mr. Cachin, Mr Paul Boncour, en fin, supongo que el señor Arauz ha remitido a Vd. relación de todo, pues la hizo y la remitió a la prensa y yo le ayudé a recordar nombres. La asistencia española, como antes le digo, fué muy numerosa; resultó de ese lado una recepción popular, pero a mi modo de ver ha estado bien ante propios y extraños ver que las instituciones continúan asistidas por la gran masa que mantiene su fé y su esperanza, que en circunstancias como ésta exalta y fortalece por ese fenómeno de contagio y entusiasmo que se produce entre mucha gente reunida.

Biblioteca Digital de Albacete «Tomás Navarro Tomás»